

LA INTEGRIDAD EN EL MUNDO RELATIVISTA

Texto: Mateo 5:13

Verdad bíblica: Que el cristiano dé testimonio de que la Biblia es la inspirada e infalible Palabra de Dios y la única regla de fe y práctica en un mundo relativista y que está bajo el maligno.

- Objetivos:
1. Definir relativismo, pragmatismo y secularismo.
 2. Aplicar los principios bíblicos a su vida
 3. Reflexionar sobre la distinción entre el cristiano y el impío.

INTRODUCCIÓN

Imagina la historia como un gran libro. Ahora ábrelo y chequea un par de capítulos recientes. Estamos viviendo las líneas o bien de un mundo moderno que tal vez esté escribiendo su últimas páginas, o de un mundo post-moderno que activamente está revolviendo nuevas palabras e ideas.

Durante los fugaces días del modernismo, nuestra cultura ha vivido ideas entre las que se incluyen la fe en la verdad objetiva, la razón humana, la autonomía de las personas, el progreso y las ideas seculares.

Ahora abramos ese capítulo sobre la cultura postmoderna. El mundo en el que tú y yo vivimos está cada vez más marcado por sus mensajes: no hay verdad absoluta (relativismo moral), irracionalidad, anarquía y pesimismo.

Cuando nos damos cuenta de que formamos parte de este capítulo —parte de esta cultura— una pregunta obvia sale a la superficie. ¿Cómo nos ha afectado el pensamiento poma?

La respuesta a esa pregunta surge de una lectura cuidadosa de nuestra propia cosmovisión.

Considera las siguientes preguntas:

- ¿Creo que la Biblia es infalible?
- ¿Creo que la Palabra de Dios es la verdad absoluta?
- ¿Tengo esperanza para el futuro, más allá de esta vida?
- ¿Creo que Dios sigue obrando activamente en mí y en el mundo?

Tus respuestas revelarán cómo has leído la cultura y cómo has resistido sus mensajes falsos, o en qué medida la cultura ha escrito sus mensajes en tu corazón.

Moisés podría haberse identificado con nuestras preocupaciones culturales. Al dirigirse a los israelitas en Deuteronomio 30, su preocupación era que se mantuvieran firmes en el pacto que Dios había hecho con ellos. Era tiempo de renovar su compromiso con Dios y volverse de las voces paganas.

Moisés le dijo al pueblo que Dios lo bendeciría: «Entonces el SEÑOR tu Dios te hará prosperar abundantemente» (v.9). Pero primero tendría que «obedece(r) a la voz del SEÑOR (s) u Dios, guardando sus mandamientos y sus estatutos que están escritos en guardando sus mandamientos y sus estatutos que están escritos en este libro de la ley» (v.10).

Lee la cultura por medio de la Palabra de Dios y obedécelo a Él. Eso te guardará de perspectivas postmodernismo errado. En un mundo relativista y pragmático, ser fiel y santificado a Dios, como exige la Santa Biblia, es un gran reto para el seguidor de Cristo. Hablaremos acerca de la necesidad

de que el cristiano se mantenga íntegro delante de una sociedad indiferente a los reclamos divinos.

I. LOS RETOS DEL RELATIVISMO MORAL Y DEL PRAGMATISMO

1 | Relativismo:

*El relativismo es una corriente filosófica que afirma que todos los puntos de vista son igualmente válidos, por lo tanto, toda verdad es relativa a cada individuo. Los apellidos que se le dan al relativismo llevan a esta forma filosófica a cuestionar otras áreas más específicas, como el relativismo cultural, ético y **moral**.*

1.1 El relativismo moral.

El relativismo ético y moral afirma que **no hay moral ni ética universal**. Este concepto es controversial y provoca efusivos debates, ya que cuestiona la universalidad de los códigos, tanto éticos como morales, que las religiones monoteístas predicán.

En el mundo pos-moderno, los conceptos morales no se basan en los valores absolutos de las Sagradas Escrituras. Para la sociedad relativista, las verdades y valores de la Biblia son relativos y parciales. O sea, la práctica de la moral y de la ética depende de la experiencia de cada persona. Se enseña que no hay leyes y verdades absolutas y universales. A fin de afrontar este terrible mal, el cristiano tiene que asumir algunas actitudes muy importantes.

Veamos:

a) No conformarse a la mundanalidad

Romanos 12:2 *“Y no os conforméis a este siglo; mas reformados por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”.*

“Y no os conforméis a este siglo...”

*¿Quién es el dueño de este siglo? **Satanás**, “el dios de este sistema de cosas, llamado mundo”, es quien establece las normas del mundo, es decir, lo que el mundo considera bueno o malo y lo que es popular o no (1 Juan 5:19).*

La palabra traducida *“conforméis”* se trata de una conformación, amoldable – que puede cambiar día a día y año tras año. Los que *“conforméis a este siglo (aioni)”* tienen la libertad de adoptar la próxima moda o filosofía popular. Ser “conformes a este siglo” es algo parecido a una hoja al azar del viento, nunca sabiendo exactamente adónde va – o por qué.

No obstante, la palabra traducida *“conforméis”* es bastante diferente, e incluye una transformación que ocurre en el centro del ser. Si ser *“conforme”* nos dejara al azar como una hoja al viento, ser *“transformado”* nos mantiene con los pies en tierra – anclados y seguros. El apóstol Pablo pide que no nos dejemos llevar por cada última moda, sino que dejemos que el espíritu nos transforme en el fondo de nuestro ser y así tener fe lo suficientemente fuerte para mantener nuestro camino a pesar de los cambios de opinión popular.

¿Cuáles son las cosas de este siglo que amoldan y dirigen a la gente? Elementos de cultura popular, como películas, música, y deportes. También incluyen filosofía popular como Edad Nueva y pensamiento PC. Incluyen incentivos para tener éxito, aún al coste de gente vulnerable. También incluyen racismo, nacionalismo, sectas, y denominaciones – fuerzas que nos enseñan que nuestra

tribu es buena y que otras son malas. Obviamente existen numerosos ejemplos de cosas de este siglo que nos amoldan de maneras que no merecen el reino de Dios. Hay muchos cristianos que están acomodados a la mundanalidad, cuyo mentor es el diablo. Esa conformación es ruinoso para la moral cristiana. Tenemos que amar al pecador, pero combatir enérgicamente el pecado y sus estructuras, ya que llevan al ser humano a la perdición.

b) Ser transformado por la renovación del entendimiento.

“...mas reformados por la renovación de vuestro entendimiento...”

El apóstol Pablo en el versículo 1 de Romanos 12, nos llamó para entregar nuestros cuerpos a Dios. Ahora, nos llama para dar nuestras mentes a Dios.

“mas reformaos (metamorphousthe)” es la palabra de donde viene nuestra palabra *“metamorfosis”*. El ejemplo de metamorfosis que se nos ocurre es el de una oruga transformada en mariposa. Por un tiempo es una cosa y después, por la gracia de Dios, se convierte en algo completamente diferente. La oruga no es bella, pero la mariposa sí lo es. La oruga se escurre por la tierra, pero la mariposa vuela sobre bellas alas. A los jardineros no les gustan las orugas, pero siembran plantas especiales para atraer mariposas. Así es por la gracia de Dios y la obra del Espíritu Santo que nosotros, que antes éramos una cosa (conformes a este siglo), podemos ser transformados (pasar por una metamorfosis) en algo completamente diferente – gente consagrada y de Dios.

“por la renovación de vuestro entendimiento”. Ahora lo describiríamos como *“un cambio de corazón”* más que una renovación de la mente. Sin embargo, el apóstol Pablo pide que permitamos que el Espíritu transforme nuestro pensamiento, sabiendo que la persona que aprende a tener pensamientos de Dios pronto sentirá un cambio de corazón también. Pensamientos de Dios transforman todo aspecto de nuestro ser. Por ejemplo, la persona que tiene pensamientos de Dios a menudo disfruta de mejorada salud, porque él o ella aprenden a pensar de su cuerpo como un templo del Espíritu Santo y, por lo tanto, es más apta a tratarlo con respeto. No es decir que cristianos solo se involucran en prácticas saludables, pero lo más cercano de Dios nuestro pensamiento, lo menos probable que seamos víctimas de abuso de drogas o alcohol, tabaco, sexo promiscuo, adicción al trabajo, u otras prácticas insaludables.

La "visión del mundo" del cristiano, cuyo entendimiento es renovado por el Espíritu Santo, tiene que ser contraria a los conceptos materialistas y relativistas.

EL CRISTIANO	EL IMPÍO
Leal a Cristo	Contrario a Cristo
Fe	Razón
Ética de la Palabra de Dios	Ética propia
Glorifica a Dios	Glorificación de sí mismo
Pauta su vida en la Biblia	Pauta su vida en aquello que la sociedad determina que es cierto
Busca agradar a Dios	Busca agradar a los hombres

Respetar al más débil	Desprecia al más débil
-----------------------	------------------------

La manera en que el creyente ve el mundo debe pasar por la óptica de la revelación de Dios. Sólo así, podrá experimentar "la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Romanos 12:1,2). Si vamos a discernir la voluntad de Dios, que no sea para recrear a Dios en nuestra imagen – conformándole a nuestros prejuicios – sino que sea para que el Espíritu renueve nuestro pensamiento – es decir, que nos convierta en barro en manos de Dios – permitir que Dios amolde nuestro pensamiento y nuestras vidas.

2 | Pragmatismo:

*Como pragmatismo se denomina el tipo de actitud y pensamiento según el cual las cosas solamente tienen un valor en función de su utilidad. La palabra, como tal, proviene del inglés **pragmatism**. En este sentido, el pragmatismo reduce lo verdadero a lo útil y considera que la verdad del conocimiento se encuentra precisamente en aquello que tiene un valor práctico para la vida. Como tal, el pragmatismo es también aplicable a la economía, la política, la educación y el derecho.*

¿Qué es el pragmatismo? El pragmatismo es la noción de que el significado o el valor están determinados por las consecuencias prácticas. Es muy semejante al utilitarismo, la creencia de que la utilidad es el estándar de lo que es bueno. Para un pragmático / utilitario, si una técnica o curso de acción tiene el efecto deseado, es bueno. Si no parece funcionar, debe estar equivocado. Si una llave de agua de la cocina funciona bien después de reemplazar estas, por ejemplo, es razonable suponer que las llaves malas eran el problema. Si el medicamento que su médico le prescribe produce efectos secundarios nocivos o no tiene ningún efecto en absoluto, tiene que preguntarse si hay un remedio que funcione. Tales realidades simples pragmáticas son generalmente evidentes por sí solas.

Para el pragmatismo, todo lo que resulta en satisfacción inmediata es verdad. Pero para el creyente, la verdad es la expresión absoluta y universal de la voluntad divina según la encontramos en la Santa Biblia. Los israelitas, por ejemplo, fueron pragmáticos cuando trataron de llevar el arca del Señor en un carro de bueyes, en vez de conducirla sobre los hombros de los levitas, como determinaba la ley (Números 4:15; Josué 3:3; 1 Crónicas 15:2,15). Dios no aceptó tan inapropiado y profano pragmatismo. El resultado fue un severo castigo divino (2 Samuel 6:6-9). Hoy el pragmatismo se presenta de manera sutil y engañosa.

Sin embargo, un aumento abrumador de ardiente pragmatismo está pasando a través del evangelismo. La metodología tradicional-en particular la predicación –está siendo desechada o minimizada en favor de los medios novedosos, tales como el teatro, la danza, el humor, la variedad, la atracción histriónica, la psicología popular, y otras formas de entretenimiento. Los nuevos métodos supuestamente son más "efectivos", es decir, atraen a un mayor público. Y puesto que el principal criterio para medir el éxito de una iglesia se ha convertido en cifras de asistencia, cualquier cosa que atraiga más gente es aceptada sin más análisis que bueno. Eso es el pragmatismo.

En síntesis: El relativismo y el pragmatismo se presentan como los dos grandes retos a ser superados por la Iglesia de Cristo en los últimos tiempos.

II. EL RETO DEL SECULARISMO

1. Concepto.

Secularismo: Secularización proviene del latín “*sæculum*”, que significa “*siglo*”, pero también “*mundo*”. De ahí que secular se refiera a todo aquello que es mundano, por oposición a lo espiritual y divino. De “*saeculum*” también deriva la palabra “*seglar*”, con la que designamos a los miembros de la Iglesia que no son clérigos. Así pues, “*secular*” se opone a “*religioso*”, como “*profano*” se opone a “*sagrado*”.

La secularización es el proceso que experimentan las sociedades a partir del momento en que la religión y sus instituciones pierden influencia sobre ellas. Con la secularización, lo sagrado cede el paso a lo profano y lo religioso se convierte en secular. Proceso por el cual la religión va perdiendo influencia en la sociedad, de modo que otras esferas del saber van ocupando su lugar.

«No podemos confiar en la historia, porque todos los relatos históricos han sido escritos por los vencedores». Muchos profesores y eruditos seculares hacen esta afirmación. Esto es lo que también cree Dan Brown, autor del libro que ha sido un éxito de ventas, *El Código DaVinci*. Él usa esta conclusión para sustentar su opinión de que no podemos confiar en los relatos bíblicos acerca de Jesús.

Se supone que la novela de Brown sea ficción histórica, pero él la promociona afirmando que está basada en «hechos» que han sido cubiertos por la iglesia: Jesús no resucitó milagrosamente; Jesús se casó con María Magdalena; algunas personas que viven hoy en día son descendientes genéticos de Jesús; el Nuevo Testamento es deliberadamente engañoso; la auténtica verdad acerca de Jesús se encuentra en los llamados Evangelios Perdidos.

Esta «historia» —según Dan Brown— es la auténtica verdad. Así que su novela no se basa en la historia establecida, la cual él cree que es falsa, sino en la «historia real» que él cree que Leonardo DaVinci conocía y que buscaba revelar por medio de símbolos escondidos en sus pinturas.

Muchos eruditos han estudiado las afirmaciones de Brown y han encontrado que son mera ficción. Pero miles de creyentes en la Biblia están cuestionando su fe debido a la obra de este hombre. Están comenzando a tener dudas acerca del Nuevo Testamento.

Eso es de hecho bueno. El autor George MacDonald pregunta, « ¿Qué son las dudas sino los ladrillos que dan la fortaleza hacia las cumbres de una fe aún más elevada en Él quien siempre nos lleva a las alturas?»

He tenido dudas acerca de mi fe. Y aquellas dudas persistieron —hasta que me tomé el tiempo para enfrentarlas directamente, pensar en ellas con honestidad, buscar la verdad en serio y en oración, y luego confiar plenamente en Dios. Después de todo, si la historia bíblica no puede resistir el escrutinio honesto, no debemos creer en ella. Incluso el apóstol Pablo dijo, «y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa; todavía estáis en vuestros pecados» (1 Corintios 15:17).

Creo que la integridad de los creyentes es cuestionada fundamentalmente por aquéllos que eligen resistirse a Dios.

2. El reto para la iglesia de Jesucristo.

En muchas iglesias, lamentablemente, ha influido el secularismo, sobre todo en su aspecto organizativo y litúrgico.

¿Cómo reconocer una iglesia atrapada en la secularización?

a) Profanación de lo sagrado. Cuando una iglesia se vuelve secular, tiende a despreciar los valores espirituales y a exaltar a los seres humanos, materiales. Hay iglesias, cuyos santuarios y pulpitos se convirtieron en lugares de entretenimientos y demostraciones de cultura popular. Pero la Biblia afirma: "Tus testimonios son muy firmes; la santidad conviene a tu casa, oh Jehová, por los siglos y para siempre" (Salmo 93:5).

b) Pérdida de la identidad bíblica y cristiana. Ser cristiano es identificarse con Cristo y no con el mundo (Hechos 11:26). En la actualidad, hay situaciones en que un visitante no sabe ya si está en una iglesia o en un club. ¡No es exageración! El creyente tiene que consagrarse a Dios a fin de no conformarse a las cosas de la carne (1 Pedro 1:14; Judas V. 23). Es urgente vivir en santidad (1 Pedro 1:15,16).

c) Pérdida de la ética cristiana. Sin celo por la ética cristiana es imposible mantenerse en comunión con Jesucristo. Ser cristiano no es sólo pertenecer a una iglesia local o denominación. Es ser ciudadano de los cielos; es vivir la ética del reino de Dios, como establece la Biblia.

En síntesis: El secularismo pasa por alto los principios espirituales para el hombre, ya que lo considera "la medida de todas las cosas".

III. LOS PRINCIPIOS DE LA INTEGRIDAD CRISTIANA

Se cuenta que un grupo de personas se juntaba a almorzar y luego a jugar Baloncesto o Basquetbol; lo llamaban "La Liga de la Integridad". Ellos mismo cobraban las faltas, evitando así los arrebatos de iras y tratando de mantener una atmosfera de cortesía y de un ambiente agradable. Eran muy competitivos y a ninguno de ellos les gustaba perder, pero todos ellos coincidían en que la honestidad y la integridad debían de reinar en ellos.

La palabra *integridad* en las Sagradas escrituras nos señala claramente la importancia de esta característica, y honramos a Dios cuando la ponemos en práctica. A través de su Palabra, el Señor nos ha dado razones claras para andar en integridad (*leer Salmos 26:11*). La persona íntegra se asegura una vida tranquila; algo desconocido para "el perverso sus caminos" (*leer Proverbios 10:9*). Al creyente que vive en integridad, lo preserva de su confianza en Dios, ya que espera que el intervenga en su vida en vez de dejarlo solo (*leer Salmos 25:21*). El que practica la integridad recibirá guía e instrucciones claras (*Proverbios 11:3*).

¿Por qué deberíamos ocuparnos de "La Liga de la Integridad" en la vida?

Porque obedecer a Dios en esto demuestra que confiamos en el plenamente y que deseamos reflejar su gran amor ante los demás.

Integridad:

Viene del verbo 'integrar', que significa 'hacer unido para formar un todo completo o perfecto'. Rectitud, imparcialidad, cualidad de aquel que no sacrifica su opinión a la propia conveniencia, ni a las de los demás.

Veamos algunos principios que guían la integridad en la vida cristiana, de acuerdo con las enseñanzas de la Palabra de Dios:

1. Lealtad incondicional a Cristo. Jesús dijo: "El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, derrama (desparrama)." (Mateo 12:30). No se puede atender a los llamados del mundo y, al mismo tiempo, hacer la voluntad de Dios. ¡Es imposible! O se es totalmente de Cristo, o se está contra Él (Juan 15:14; Mateo 12:30; 6:24).

2. Fe. La Biblia afirma que "... lo que no es de fe, es pecado" (Romanos 14:22,23). El creyente no tiene que recurrir a normas humanas para tomar posición en cuanto a sus actos y palabras. Si tiene duda, no debe hacer. Y si no tiene duda, ¿puede hacer todo lo que aprueba? Depende. Es necesario que su actitud o pensamiento esté de acuerdo con la Palabra de Dios (1 Corintios 6:12). La Biblia es nuestra regla (norma) ética.

3. Lo lícito, lo conveniente y la edificación. No todo lo que es lícito conviene (1 Corintios 6:12; 10:23). Ese criterio orienta al cristiano a no practicar las cosas sólo porque sean lícitas; además de lícitas, tienen que estar en absoluta conformidad con el modelo ético de la Palabra de Dios. El cristiano tiene que recordar que no todo lo que es lícito es edificante (1 Corintios 10:23b). Aquí el énfasis es la edificación espiritual de quien se posiciona ante lo que ha de hacer o no. En este contexto, caben los *sitios de relaciones* en la *Internet* y otros casos similares. Es fundamental que cada uno evalúe delante de Dios si el contenido que está delante de sí es edificante o pecaminoso. Si es pecado, evítelo.

En síntesis: La lealtad incondicional a Cristo, la fe y lo lícito son principios por los cuales los cristianos pueden mantener la integridad espiritual y moral.

CONCLUSIÓN

Con el propósito de vencer el relativismo y el materialismo, necesitamos, ante todo, dedicarnos a la oración, a fin de que sepamos usar las armas que Dios ha puesto a nuestra disposición (Efesios 6:10-18). Por lo tanto, debemos continuar a proclamar las verdades absolutas y universales de Dios que se encuentran en su Palabra ya que es nuestra única regla de fe y de práctica.